

Nuestro tiempo

El albergue Cano Mata: un refugio contra la calle y la soledad

Dirigido por Cáritas, por él pasan cientos de personas al año buscando un lugar donde cobijarse

OVIEDO

Tal día como hoy, Jueves Santo, la Iglesia celebra el Día del Amor Fraternal, una fecha especialmente importante para Cáritas, que ha aprovechado la víspera de esta jornada para dar a conocer su memoria de actividades del año 2014. Lo hacen coincidiendo con una fecha simbólica que recuerda que la caridad cristiana –el motor por el que se mueve Cáritas– nace del mandamiento del amor fraternal, y de la entrega eucarística, precisamente en el día, Jueves Santo, en que se conmemora la institución de la Eucaristía.

“Aquí funciona una carpintería, en la que colaboran usuarios del centro, y que da servicio a todos los proyectos de Cáritas Asturias. Todos los desperfectos y necesidades que puedan surgir se intentan cubrir desde aquí”

Uno de los proyectos que Cáritas dirige en Oviedo desde hace años y que se mantiene de forma constante con altas cifras de usuarios es el albergue Cano-Mata Vigil, situado en la capital asturiana.

Hoy este albergue se divide en tres proyectos diferenciados según la situación de las personas que se acercan hasta él, pero a grandes rasgos se puede decir que está centrado en las personas sin hogar y sin recursos.

De estas tres zonas diferenciadas en las que se divide el proyecto destacan la de transeúntes, donde las personas que pasan por el lugar pueden permanecer hasta un máximo de tres días; la casa de acogida, donde la estancia se prolonga durante meses, dependiendo de las necesidades de los usuarios, y el proyecto de familias, donde servicios sociales deriva por un tiempo a diversas familias sin hogar para que puedan permanecer en uno de los tres apartamentos con los que el albergue cuenta para estas ocasiones. Tres apartamentos que, por cierto, siempre se encuentran al 100% de ocupación.

Pilar Sancho, educadora y responsable de la Casa de Acogida, afirma que “actualmente los servicios de acogida cuentan con una ocupación del 80%. Se trata

de personas que llegan habitualmente con problemas de dependencias y adicciones, la mayoría están a seguimiento y esperando poder entrar en alguna comunidad terapéutica, como La Santina, también de Cáritas, o Proyecto Hombre. En general, se quedan un promedio de tres o cuatro meses”. El albergue cuenta con zonas de reunión para que los internos puedan relacionarse y hacer actividades. La terapia ocupacional es muy importante en personas con problemas de adicciones y por eso en el albergue funciona una carpintería, un pequeño taller que curiosamente da servicio a todos los proyectos que Cáritas tiene en la diócesis. Desde restaurar una puerta hasta arreglar un mueble, los desperfectos de la madera y las posibles necesidades que puedan surgir intentan suplirse desde este taller donde David, el monitor, dirige el trabajo de seis personas –no es posible ampliar la plantilla, debido a las reducidas dimensiones de la habitación–. “En realidad la idea es que ellos se acostumbren a tener una organización del tiempo, algo que desconocen, después de tanto tiempo sin responsabilidades–, explica Ramón Méndez Navia, responsable del proyecto de los Sin Hogar de Cáritas Asturias. “Sin embargo –continúa– con el trabajo en el taller reciben una beca semanal de 25 euros, no es mucho, no van a tener ningún título acreditando este aprendizaje, pero ellos están contentos porque supone un cierto reconocimiento a su labor. Lo importante es recuperar la capacidad de trabajar, que lo han ido perdiendo”.

Familias sin hogar

La realidad de las familias es muy distinta a la del resto de usuarios del proyecto. De hecho, los trabajadores responsables del albergue se lamentan de que familias y albergue compartan la misma puerta de entrada, pero todo se encuentra en un mismo edificio y resulta complicado de momento modificar este aspecto.

“La estancia de las familias depende de aspectos más burocráticos –explica Marcos Vega, trabajador social y coordinador del Albergue–. Sus circunstancias suelen ser complicadas y su estancia suele alargarse hasta que logran alternativas residenciales y económicas, un salario social y una vivienda de emergencia o social”. Una estancia que desde el albergue procura hacerse lo más



Mons. Jesús Sanz, en una reciente visita a Cano Mata. Sobre estas líneas, conociendo la carpintería; a la izquierda, en la consigna del albergue.

acogedora posible, especialmente para los niños que son quienes más podrían sufrir este tipo de vaivenes. “Ellos son lo más encantador que tenemos aquí”, recalca Marcos. “Para ellos –afirma– esto es como un hotel. Vienen, recogen la llave en portería y pueden disfrutar de una pequeña ludoteca y una sala de estudio.” Con ellos se trabaja en todas las áreas, incluyendo la inserción laboral, la salud, o la escolarización de los menores.

Compartiendo ubicación, también, aunque sin formar parte del proyecto del Albergue, se encuentra un Centro de Día para gente sin hogar. Su responsable, Lara Pereda, explica que se trata, en realidad de un “centro de baja exigencia”, un nombre curioso que viene a definir el lugar donde las personas sin hogar pueden acudir para pasar el tiempo bajo techo y en compañía de voluntarios con los que charlar y tomar un café. Allí pueden dejar sus pertenencias en una consigna, pueden lavar su ropa, merendar, leer el periódico, ducharse y en definitiva, tener un lugar de referencia donde saben que siempre van a tener las puertas abiertas.

Es importante resaltar, tal y como afirman los trabajadores, la labor de los voluntarios, que terminan estableciendo relaciones de amistad con los usuarios, y que permiten que éstos se sientan mirados con otros ojos, devolviéndoles la dignidad que la calle les arrebató.

SERVICIOS BÁSICOS DEL ALBERGUE 2014

SERVICIOS	TOTALES
NÚM. ESTANCIAS.....	2.539
NÚM. COMIDAS	49.096
LAVANDERÍA	2.012
ROPERO.....	628
SERVICIO DE PELUQUERÍA	142
NÚM. CASOS NUEVOS.....	378
NÚM. PERSONAS ACOGIDAS EN ALBERGUE.....	881
NÚM. PERSONAS ACOGIDAS EN CASA ACOGIDA	66
NÚM. FAMILIAS ATENDIDAS.....	13

Nuestra Iglesia



“Ésta es la vía de Dios: el camino de la humildad. No hay otro”

ROMA

Este pasado domingo, Domingo de Ramos, el Papa Francisco dedicó su homilía a la humildad, el “estilo de Dios”, un estilo que nunca dejará de sorprendernos, y al que “nunca nos acostumbraremos”. “Dios se humilla para caminar con su pueblo –dijo– para soportar sus infidelidades. Esto se aprecia bien leyendo la historia del Éxodo: ¡Qué humillación para el Señor oír todas aquellas murmuraciones, aquellas quejas! Estaban dirigidas contra Moisés, pero, en el fondo, iban contra él, contra su Padre, que los había sacado de la esclavitud y los guiaba en el camino por el desierto hasta la tierra de la libertad”.

“En esta semana, la Semana Santa –recalcó el Pontífice–, que nos conduce a la Pascua, seguiremos este camino de la humillación de Jesús. Y sólo así será *santa* también para nosotros. Veremos el desprecio de los jefes del pueblo y sus engaños para acabar con él. Asistiremos a la traición de Judas, uno de los Doce, que lo venderá por treinta monedas. Veremos al Señor apresado y tratado como un malhechor; abandonado por sus discípulos; llevado ante el

Sanedrín, condenado a muerte, azotado y ultrajado. Escucharemos cómo Pedro, la “roca” de los discípulos, lo negará tres veces. Oiremos los gritos de la muchedumbre, soliviantada por los jefes, pidiendo que Barrabás quede libre y que a él lo crucifiquen. Veremos cómo los soldados se burlarán de él, vestido con un manto color púrpura y coronado de espinas. Y después, a lo largo de la vía dolorosa y a los pies de la cruz, sentiremos los insultos de la gente y de los jefes, que se ríen de su condición de Rey e Hijo de Dios”.

“Esta es la vía de Dios, el camino de la humildad. Es el camino de Jesús, no hay otro. Y no hay humildad sin humillación”. Pero –afirmó el Papa– hay otra vía contraria al camino de Cristo: la mundanidad. La mundanidad nos ofrece el camino de la vanidad, del orgullo, del éxito... El maligno se la propuso también a Jesús durante cuarenta días en el desierto. Pero Jesús la rechazó sin dudarla. Y, con él, solamente con su gracia y con su ayuda, también nosotros podemos vencer esta tentación de la vanidad, de la mundanidad, no sólo en las grandes ocasiones, sino también en las circunstancias ordinarias de la vida”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Lavar los pies del hermano: el gesto

Era un oficio de siervos. Lavar los pies a quien volvía a su casa o a quien era un invitado, era un gesto de acogida lleno de significado en aquella cultura del Oriente medio. Jesús está culminando su andadura entre los hombres, y anda ya metido en aquella cena postrera de adioses y recuerdos, de promesas y traiciones venideras. En ese trance tan cargado de emoción, tan lleno de verdad, es cuando viene aquel gesto que dejó a todos boquiabiertos sin que ni siquiera el pudor de Pedro o su perplejidad pudiera disuadir a Jesús que no tuviera un exceso de amor tan extremo.

Nada menos que el Maestro, dará una lección que no venía en el libro manual pero que será una cuestión que siempre irá en el examen, el de la vida, el del amor: ciñéndose la cintura, como hacían los esclavos con sus señores: el Maestro, sí, se dispuso a lavar los pies a aquellos discípulos hermanos. Ellos se echaron atrás, casi se escandalizaron, y no acaban de comprender que la autoridad del Maestro Jesús tan distinta a la asfixiante de los maestrillos pacatos que por doquier encontraron en Israel, consistía en servir como Siervo a los que el Padre le había entregado.

Lavar los pies... recuerda el agua de nuestro bautismo, como dice San Agustín comentando este pasaje del evangelio de Juan. Fuimos lavados por entero en el día de nuestro bautismo. ¿Por qué ahora Jesús lava los pies? ¿Qué significa esto? No sólo es el gesto humilde de un Dios Siervo que escenifica humildemente que por amor podemos hacernos todos

Podemos haber sido lavados otras veces, pero cuánto polvo del camino se nos pega, cuánto barro nos embarra lo que una vez fue limpio e inocente, blanco como el alma y el sueño de un niño nacido para Dios en la fuente bautismal. Los caminos que frecuentamos no siempre nos ayudan a mantener el corazón, la mirada, las manos y los labios con esa pureza que nos hace testigos de la bondad, la verdad y la belleza de Dios

de todos fraternalmente esclavos, sino que lava los pies, la parte de nuestro cuerpo más en contacto con el suelo, con la tierra.

Podemos haber sido lavados otras veces, pero cuánto polvo del camino se nos pega, cuánto barro nos embarra lo que una vez fue limpio e inocente, blanco como el alma y el sueño de un niño nacido para Dios en la fuente bautismal. Los caminos que frecuentamos no siempre nos ayudan a mantener el corazón, la mirada, las manos y los labios con esa pureza que nos

hace testigos de la bondad, la verdad y la belleza de Dios. Y entonces nuestros pies se nos manchan, se nos agrietan, se hacen torpes y lentos nuestros pasos, o se hacen rebeldes y deciden caminar por las sendas erradas y contrarias que jamás nos llevarán a la meta de la que somos peregrinos y a la que fuimos llamados.

Lavar los pies es invitarnos a levantarnos de nuestros caminos pródigos en donde hemos estado lejos del Padre y de los hermanos, lejos de la Iglesia como el hijo menor de la parábola en sus extravíos perdido o como el hijo mayor en sus rencores indignado. Jesús sale a nuestro encuentro para lavarnos los pies, para ponernos en pie, para invitarnos a esa cena de intimidades en las que se nos revela el amor tierno como el pan y discreto como un sagrario.

La lección de este maestro es que aprendamos su gesto, y como Él nos ha amado podamos amar nosotros tanto a Dios como a los hermanos. El amor recíproco es amarse como Dios no ha amado. Y tendremos que preguntarnos dónde están hoy los pies cansados, extraviados, agrietados... de tantos hermanos nuestros que tienen que huir como errantes fugitivos, o a los que se les cercena la libertad con mil grilletes que les hacen esclavos para poder correr hacia su destino deseado. Son muchos los rostros que aguardan en la intemperie de sus penurias que les abramos la puerta, les adentremos en casa, les lavemos los pies y les digamos en verdad y con amor la palabra que aprendemos de los labios de Dios: que ellos son nuestros hermanos.

Cultura cristiana

Cine con valores

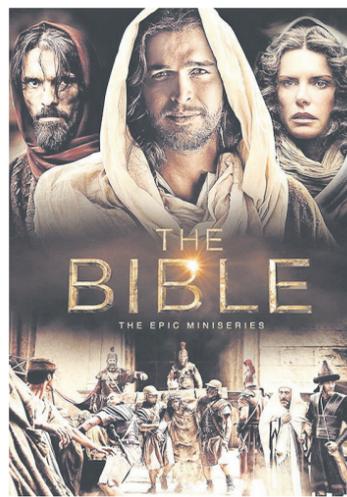
“La Biblia”. Susana García Muñiz

En Semana Santa suelen emitir diversas películas y miniseries relacionadas con personajes del Antiguo Testamento y con la vida de Jesús. La última serie sobre la Biblia, producida por History Channel y rodada en Marruecos, se estrenó en Antena 3 en la Semana Santa de 2013 y tuvo un gran éxito de audiencia, con más de tres millones de espectadores. En sus diez episodios narra las historias de Noé, Abraham, Moisés, Sansón, los reyes Saúl y David, el exilio de Babilonia con la historia del profeta Daniel y la

historia de Jesús y los apóstoles. Los episodios del Antiguo Testamento tienen un marcado carácter bélico, resaltando los momentos más violentos de las historias y centrándose sobre todo en los personajes masculinos, sin apenas aparecer las mujeres del Antiguo Testamento. Destaca el capítulo de los Reyes, por el interesante papel de los profetas Samuel y Natán. Sin embargo, los capítulos sobre la historia de Jesús, desde el bautismo, tienen mayor calidad y profundidad en su mensaje, las interpretaciones son correctas, es-

pecialmente la de Jesús, interpretado por el actor portugués Diogo Morgado, mostrando un Jesús cercano y humilde.

Quizá intenta imitar demasiado a Jim Caviezel en La Pasión de Cristo, pero realmente es lo mejor de la serie. Los capítulos del Nuevo Testamento muestran un equilibrio entre los hechos y dichos de Jesús, lo que es de agradecer en las películas de Jesús, que a veces se centran más en los milagros, sin apenas mostrar escenas de su predicación y parábolas. Destaca también el papel de Greg Hicks



como Poncio Pilato, el de Pedro y María Magdalena, ya que por fin se la muestra como una discípula más, no la “prostituta” arrepentida, como en la mayoría de las películas de Jesús, incluso en la última miniserie italiana, o la “adúltera” de La Pasión. El capítulo sobre los apóstoles es también interesante, terminando la serie con la muerte de Juan y una breve referencia al Apocalipsis.

Ya en DVD, realmente es una serie a tener en cuenta en nuestras parroquias y comunidades pastorales.

Caminos de Iglesia | Mons. José Sánchez. Obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara

“Volvería a empezar por el mismo camino”

Durante casi doce años y hasta 1991, fue Obispo auxiliar de Oviedo. Ya jubilado, acaba de pasar unos días entre nosotros para dirigir una tanda de Ejercicios Espirituales a sacerdotes

OVIEDO

¿Con qué se queda de la Asturias en la que pasó más de once años?

Asturias la conocía más por referencias y por asturianos, porque había tenido compañeros en mis tiempos de estudiante en Salamanca, y luego conocí a muchos asturianos sacerdotes, como Alberto Torga, que está ya también jubilado, y vive en Nava. También conocía a muchos asturianos que trabajaban como emigrantes en Alemania, donde estuve casi veinte años como capellán, pero sin embargo la región no la conocía personalmente. La impresión que recibí desde el primer momento fue la de una acogida cordial, de personas muy afectuosas, muy acogedoras y un trato al que yo estoy inmensamente agradecido. Y es lo que me ha quedado, ese buen recuerdo.

Un gran porcentaje de la población española se declara católica, pero sólo una pequeña parte afirma asistir a misa con asiduidad. ¿Cómo se explica eso?

Es un fenómeno muy general de la cultura occidental europea, una necesidad de cambiar todo, y en ese cambiar todo hay un cambio político, cultural, social y ha arrastrado también un cambio religioso, de menor práctica religiosa. Además, en España existe una especie de clericalismo y anticlericalismo que se alterna; hemos tenido una guerra civil donde el elemento religioso ha sido una de las causas de enfrentamiento, no la única, pero hubo incluso una per-



Mons. José Sánchez, en la Casa Sacerdotal de Oviedo.

secución religiosa y de todo eso queda un poso que tarda mucho en desaparecer. Estas causas han creado un concepto de la Iglesia y de los curas que inevitablemente influye en las personas, de rechazo, o de fidelidad, que valoran a la Iglesia desde lo que han oído, o desde los comportamientos no ejemplares de personas creyentes, e incluso a veces de sacerdotes, porque todos somos débiles y hemos podido dar mal ejemplo en un momento determinado.

No todo lo que hace la Iglesia se valora de la misma manera.

Sí, a veces valoran mucho algunas acciones, como puede ser

“A los jóvenes que se plantean la vocación, les diría que merece la pena; no es un camino de rosas, pero ninguno lo es”

Cáritas, o Manos Unidas, o las misiones, y sin embargo en otros aspectos en los que la Iglesia está haciendo también un excelente servicio, como puede ser el campo de la educación, te encuentras con corrientes muy agresivas en contra de la enseñanza o de la educación que presta la Iglesia a través de sus colegios como si eso fuera

una cosa mala, desde planteamientos políticos o ideológicos. Es algo que me cuesta mucho entenderlo. Un servicio a la educación como es el de la Iglesia, que es un gran servicio, es de esperar que se agradezca.

Pues no parece ésa la actitud.

Que la Iglesia preste como iniciativa de creyentes o de instituciones religiosas un servicio a la educación del pueblo se interpreta hoy desde claves de poder, o de claves políticas o ideológicas, y crea una agresividad que no me parece fundamentada. Nosotros lo que pretendemos con la oferta de la enseñanza de iniciativa

social por parte de la Iglesia es prestar un servicio a la educación y a la persona humana para su desarrollo, dentro de un clima de libertad absoluta, una libertad que pedimos para todos.

Otras personas elegirán otra opción y otras ofertas, pero los padres tienen derecho a pedir una educación que nosotros llamamos integral, que incluye el aspecto religioso, y las instituciones del estado deben responder a esa oferta porque los padres solos no pueden hacerlo. Y piden que en colegios que tienen titularidad estatal se responda a esa libertad de opción ofreciéndoles los medios, el personal y los recursos. Nosotros concebimos esto como un servicio a la libertad, para nosotros y para todos.

Acabamos de vivir la fiesta de San José, recordando la importancia de la vocación sacerdotal. Tras casi sesenta años como sacerdote, ¿podría decir esa frase de Juan Pablo II “merece la pena dar la vida por Cristo”?

Cada año que pasa estoy más agradecido de haber recibido este regalo de la vocación sacerdotal y la ordenación como obispo. A los jóvenes que quizá se planteen su vocación, les diría que merece la pena, que no es un camino de rosas, pero que tampoco otros caminos son de rosas. Cualquier profesión te pide mucha dedicación, y que hay que verlo en la perspectiva de cómo se ve cuando llega uno a mi edad y miras hacia atrás y dices “si tuviera que volver a empezar lo haría por el mismo camino”.

Claves

Democracia real para legislar en equidad

Pilar Hernández Santos

Delegada episcopal de Enseñanza y Catequesis



Siempre que hay un cambio legislativo relacionado con el sistema educativo se generan un montón de expectativas. Es como si las leyes por sí mismas tuvieran la fuerza necesaria para cambiar la realidad, olvidamos que somos las personas las que asumiendo esas leyes las que podemos transformar esa realidad. El fracaso escolar, el bajo nivel en algunas materias, la falta de capacidad y destreza en facetas importantes

son temas recurrentes. Sin embargo hay uno que se lleva la palma, la asignatura de Religión. Como chivo expiatorio de todos los males del sistema educativo. Al igual que nos causa sana envidia cómo han acertado nuestros vecinos del norte de Europa en cuestión de educación de las nuevas generaciones: en programas, tiempos, espacios, capacitación del profesorado, también nos debe causar envidia como han resuelto el ejercicio de la libertad religiosa en el sistema educativo y la importancia de su educación.

¿Tiene que estar la Religión en el sistema educativo? Si, porque

sino, no somos libres. ¿Cómo tiene que estar? Como oferta real y académicamente posible en su desarrollo, porque sino, no sería una asignatura. Asistimos estos días en Asturias a una nueva oportunidad perdida. La Administración Educativa que tiene hoy la responsabilidad de hacer las leyes autonómicas, en esta materia, considera que la Religión no debe estar en el sistema educativo, evidentemente la Ley de todas las leyes, la Constitución sí garantiza la libertad de los ciudadanos en este punto. Cuando alguien tiene que hacer algo en contra de lo que piensa y considera equivocados a los que

piensan diferente y además tiene el poder, puede suceder que se vea tentado de impedir, entorpecer o ridiculizar el ejercicio del derecho del otro. ¿Está pasando esto en Asturias? Hay que tener un ADN muy democrático para defender, garantizar y legislar en equidad las libertades de los demás como si fueran las nuestras.

En todas las religiones existe una regla de oro: No hagas a nadie lo que no quieres que te hagan a ti. Jesús de Nazaret la formuló en positivo: Haz a los demás lo que quieras que hagan contigo.

La asignatura de Religión no quiere ser más que ninguna otra,

pero tampoco quiere ser menos. No puede ser asignatura específica y tener horario de asignatura de libre disposición. No puede ser de oferta obligatoria para los centros y libre elección para los alumnos en los derechos y luego que no la puedan elegir de hecho. Soñemos con una sistema educativo en donde educamos en el respeto a los niños y jóvenes a través del respeto que nos tenemos los adultos, que educamos en la igualdad de todos ante la ley a través de nuestro respeto a las leyes. Es posible vivir este sueño, en muchos países de nuestro entorno lo llevan haciendo mucho tiempo